

artículos de investigación

El vocabulario de la indumentaria en las nomenclaturas del francés y el español (siglos XVI a XIX)

Ana M. Carranza Torrejón

Manuel Bruña Cuevas

El presente trabajo tiene por objetivo el análisis de las listas de vocabulario bilingües español-francés creadas en torno al tema de la indumentaria e incluidas en los diferentes repertorios léxicos organizados por temas que han sido ampliamente empleados como herramienta básica para la enseñanza del vocabulario esencial de una lengua extranjera. La investigación combina, por tanto, tres líneas principales: lexicográfica, dada la naturaleza del corpus, léxico-semántica, puesto que se traza la evolución de las voces registradas en esos listados y didáctica, pues contribuye a un mejor conocimiento de la historia de la enseñanza del vocabulario.

The objective of the current work is the analysis of the bilingual vocabulary Spanish-French lists, related to clothing matters and includes different lexical repertoires organized by themes, which, widely, have been used as a basic tool for the essential vocabulary teaching in a foreign language. Therefore the investigation combines three main lines as: lexicographical, given the corpus nature, lexicon-semantics, drawing up the evolution of the voices registered in those lists, and finally the didactics, because it contributes to improve a better knowledge of the history of vocabulary education methods.

Introducción

Los repertorios léxicos organizados por ámbitos designativos, tradicionalmente llamados nomenclaturas, han pasado desapercibidos para los investigadores hasta no hace mucho. Los trabajos que se les han dedicado han contribuido a definir este género lexicográfico, así como a inventariar y describir algunas de las nomenclaturas que han visto la luz desde que se imprimiese en Venecia, en 1477, el *Introito e porta*, la primera en combinar dos lenguas modernas.

Sin embargo, un corpus compuesto por este tipo de repertorio ofrece otras posibilidades de análisis. Por una parte, al estar destinados fun-

damentalmente a la enseñanza del vocabulario básico de una lengua extranjera, un estudio de conjunto puede contribuir a conocer, desde una perspectiva diacrónica, las técnicas y la metodología destinadas a la enseñanza-aprendizaje del vocabulario una lengua extranjera. Por otra parte, su organización temática permite trazar la evolución de un ámbito designativo a lo largo del tiempo.

La investigación que venimos desarrollando conjuga estas líneas de investigación. Dentro del conjunto de nomenclaturas que contienen el francés y el español y publicadas entre los siglos XVI y XIX, analizamos la evolución del paradigma léxico de la indumentaria, uno de los

temas recurrentes, presente en todos los repertorios que hemos consultado. El examen se hace tanto a nivel léxico-semántico—determinando qué palabras componen el campo semántico del vestido y qué significado se les atribuye— como a nivel didáctico—qué vocabulario se presentaba y cómo se desarrollaba el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las nomenclaturas del francés y el español

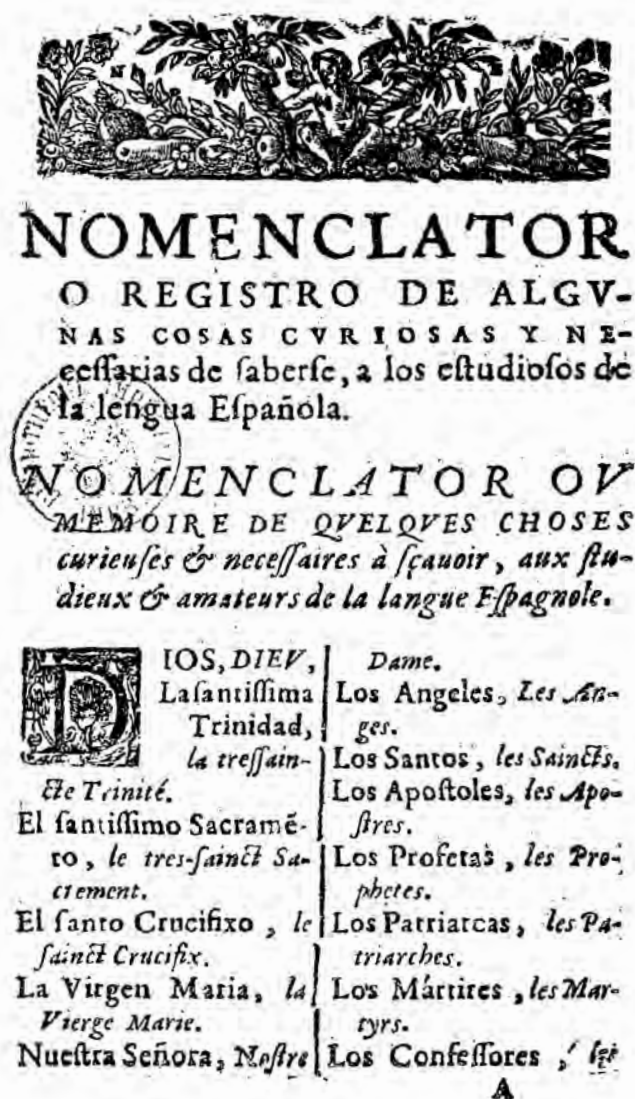
El primero en fijarse en las nomenclaturas que combinan lenguas modernas fue Bernard Quemada (1967: 361-368). En su investigación hizo una primera caracterización de este

tipo de obra lexicográfica que distribuye el vocabulario en campos temáticos del tipo la vestimenta, la comida, el cuerpo humano, los animales... En su análisis explicaba que estos repertorios acabaron por convertirse en un sustituto accesible del diccionario gracias sobre todo al hecho de que su organización temática facilitaba el aprendizaje de memoria del vocabulario esencial. Más adelante, varios hispanistas han contribuido a caracterizar este género lexicográfico y a conocer las nomenclaturas que contienen el español, en particular las publicadas hasta principios del siglo XVIII¹. De la abundante producción de repertorios temáticos franco-españoles ha dado cuenta recientemente Manuel Bruña Cuevas (2008a), cuyo trabajo pone de manifiesto su proliferación en el siglo XIX, en especial en España, donde el francés ha sido la lengua moderna extranjera históricamente más estudiada hasta el último cuarto del siglo XX. Precisamente a

las nomenclaturas decimonónicas, las menos conocidas, hemos dedicado algunos trabajos (Carranza, en prensa-a y en prensa-b).

Aunque los estudios presentados hasta la fecha ponen de manifiesto la frecuencia con la que los

autores de las nomenclaturas remozaron una anterior, cuarenta y una de las setenta y cuatro nomenclaturas que hemos examinado no remiten a ninguna otra anterior. Las treinta y tres restantes confirman, por el contrario, la opinión a



¹ Manuel Alvar Ezquerro fue de los primeros en llamar la atención sobre las nomenclaturas del español (1993 [1987]). M. Concepción Ayala Castro definió el concepto (1992a) y publicó un primer recorrido por las principales nomenclaturas del español impresas entre los siglos XVI y XIX (1992b y 1998). Más adelante, M. Ángeles García Aranda (2003), partiendo de sus predecesores, añadió nuevos rasgos característicos de las nomenclaturas y amplió el recorrido por las nomenclaturas del español, en particular, por las publicadas hasta el siglo XVII.

DIALOGOS NUEVOS

EN
ESPAÑOL Y FRANCÉS,

Con muchos refranes, y las explicaciones de diversas maneras de hablar, propias à la lengua Española; la construcción del Universo, y los terminos principales de las Artes y de las Sciencias; con un Nomenclator al fin.

Por FRANCISCO SOBRINO,
Maestro de la lengua Española en esta Corte.



EN BRUSELAS,
Por FRANCISCO FOPPENS.

Con Privilegio del Rey.

MDCCVIII.

Digitized by Google

que acabamos de aludir: mantienen una filiación directa entre ellas y muestran que, según la época, determinadas nomenclaturas se convirtieron en el referente principal. Por ejemplo, el "Nomenclator o registro de cosas curiosas", bilingüe español-francés, compuesto por el primer gran hispanista francés, César Oudin, fue reimpreso en cinco ocasiones entre 1622, año en que se añadió por primera vez al final de su colección de diálogos, y 1675. El trabajo de Oudin sería uno de los puntos de partida para Francisco Sobrino. A imagen de su antecesor, este maestro de origen español afincado en Flandes compuso una "Nomenclatura de las cosas necesarias", incluida al final de sus *Dialogos Nuevos*, publicados por primera vez en 1708 y reimpresos en más de diez ocasiones hasta 1787. Su repertorio, destinado a la enseñanza del español a francófonos, fue adaptado por otros autores para emplearlo en el contexto inverso, es decir, para la enseñanza del francés a hispanohablantes (Bruña, 2008b).

La nomenclatura español-francés de Sobrino es el precedente al que remiten las que se publicaron en España durante la segunda mitad del siglo XVIII hasta la aparición de la más innovadora, la "Recopilación de las voces más usuales para empezar a hablar bien francés", incluida en el *Arte de hablar bien francés* (1781), de Pierre-Nicolas Chantreau. Esta gramática, a su vez, tuvo una amplísima e intrincada trayectoria editorial (Fischer, García y

Gómez, 2004: 229-234). A las reimpressiones que se hicieron hasta la década de 1820 hay que sumar las incontables versiones del *Arte* –en su mayoría incluyendo la nomenclatura español-francés– hechas por distintos autores tanto en Francia como en España, algunas de las cuales siguieron viendo la luz hasta principios del siglo XX. Por otra parte, la “Recopilación” sirvió de base para no pocos autores, si bien estos rara vez confesaban su fuente (Carranza, en prensa-a y en prensa-b). Chantreau, apellido que acabó siendo sinónimo de gramática destinada a la enseñanza del francés, es el referente más importante del siglo XIX, del mismo modo que Sobrino lo fue en el XVIII y Oudin en el XVII.

Las innovaciones que presenta la “Recopilación” de Chantreau responden al deseo del que fuera maestro de francés en la Escuela Militar de Ávila de mejorar la enseñanza-aprendizaje del vocabulario. Si su nomenclatura incorporaba mejoras desde el punto de vista pedagógico, ya entrado el XIX, otros autores tuvieron en cuenta, además, los avances en cuestiones lexicográficas que pudieran facilitar el aprendizaje del léxico esencial de una lengua extranjera.

Las nomenclaturas como herramienta pedagógica

Las nomenclaturas han sido uno de los componentes habituales para la enseñanza del vocabulario desde que en el siglo XVI se generalizara

el interés por aprender lenguas modernas. Cierto es que se han compuesto nomenclaturas, generalmente de gran envergadura, publicadas de manera independiente, es decir, sin ir acompañadas de ningún otro material didáctico, pero la gran ma-

yoría se integra en libros de carácter didáctico, como auxiliar dentro de gramáticas, colecciones de diálogos que ilustran situaciones de la vida cotidiana –como levantarse, comer o vestirse–, guías de viajeros, manuales de conversación e

256	<i>Capítulo X.</i>	
<i>VESTIDOS PARA</i> <i>los hombres.</i>	HABITS POUR LES hommes.	ABIPUR LÈ ZOM, hommes.
<i>El sombrero.</i>	Le chapeau.	Le chapô.
<i>trenza del sombrero.</i>	cordón fait-en tressé.	cordón fê tan tressé.
<i>ciatillo del sombrero.</i>	un cordón plat.	un cordón pla.
<i>cordón del sombrero.</i>	cordón du chapeau.	cordón du chapô.
<i>toquilla del sombrero.</i>	cordón de crépe.	cordón de crép.
<i>plumas, ò penacho.</i>	plumâge, plumart.	plumâj, plumar.
<i>martinetes.</i>	espece d'aigrettes.	espes dègret.
<i>gorra, ò montera.</i>	bonnet de voyage.	bonè de voè. iaj.
<i>gorro de dormir.</i>	bonnet de nuit.	bonè de nui.
<i>gorro de día.</i>	bonnet de jour.	bonè de jur.
<i>el jubon.</i>	le pourpoint.	le purpoèn.
<i>la ropilla, ò casaca.</i>	la calaque.	la cazak.
<i>bata.</i>	robe de chambre.	rob de chanbr.
<i>roleta.</i>	habit de peau de buefle	abi de pô de bufl.
<i>los botones.</i>	les boutonnières.	lè buronier.
<i>corchetes.</i>	les boutons.	lè buron.
<i>una pretina.</i>	des agraffes.	dè zagraf.
<i>los guantes.</i>	une ceinture.	unn centur.
<i>los calzones.</i>	les gants.	lè gan.
<i>los calzoncillos.</i>	les culottes.	lè culott.
<i>las faltriqueras.</i>	les calzons de toile.	lè calzon de toèl.
<i>los ojetes.</i>	les pòches.	lè poch.
<i>las calcetas.</i>	les œillères.	lè zemllè.
<i>los escarpines.</i>	les chaufferettes.	lè chòffèt.
<i>las medias de lana, ò</i>	les chaufsons.	lè chòffon.
<i>sedá.</i>	les bas de laine, ou	lè ba de lènn, ù de
<i>las ligas.</i>	de foie.	foè.
<i>los zapatos.</i>	les jarretières.	lè jarretier.
<i>las evillas.</i>	les fouliers.	lè fulié.
<i>las chinelas.</i>	les boucles.	lè bucl.
	les pantouffes, les	lè pantouff, lè mull.
	mules.	
<i>la capa.</i>	le manteau.	le mantô.
<i>la espada.</i>	l' épée.	l'épé.
<i>los filos de la espada.</i>	le fourreau de l' épée.	le furô de l'épé.
<i>la sobrewayna.</i>	le faux fourreau.	le fô furô.

A R T E
DE HABLAR BIEN FRANCES
O
GRAMATICA COMPLETA
, DIVIDIDA EN TRES PARTES.

*TRATA LA PRIMERA DE LA PRONUNCIACION Y DE LA ORTOGRAFIA,
LA SEGUNDA DE LA ANALOGIA Y VALOR DE LAS VOCES,
Y LA TERCERA DE LA CONSTRUCCION Y SYNTAXIS:*

CON UN SUPLEMENTO QUE CONTIENE
*una nomenclatura muy amplia, las frases mas precisas para
romper en una conversacion, un tratado de la propiedad
de las voces, y algunas observaciones sobre el arte
de traducir, &c. &c. &c.*

SACADO TODO DE LOS MEJORES MAESTROS COMO:

*WAILLI, DU MARSAIS, PORT-ROYAL, FROMANT, CONDILLAC,
Y DEMAS ESCRITORES CITADOS EN ESTA OBRA.*

POR DON PEDRO NICOLAS CHANTREAU,

Maestro de francés de la Real Escuela Militar de Avila.

*Pocos habrá que nieguen la utilidad de la Gramática, si se consi-
dera como medio para aprender alguna lengua estraña, &c.
Gramática de la lengua castellana, por la Real Academia
Española. Prólogo, pag. 1.*

CON LICENCIA.

En Madrid: POR DON ANTONIO DE SANCHA. AÑO DE MDCCLXXXI.
Se hallará en su Librería en la Aduana vieja.

o en centros escolares, hasta el aprendizaje de manera autónoma. Precisamente la primera nomenclatura publicada en España, la "Recopilación de muchas, y diferentes voces muy curiosas, y necesarias de saber", de Antoine Galmace y derivada de la de Sobrino, se incluye en la *Llave nueva y universal* (1748), una gramática considerada como un precedente de los futuros manuales de autoaprendizaje, ya que, como indica el propio autor en el título, el lector podía aprender francés "sin auxilio de maestro". Para ello, Galmace incorporó una tercera columna con la notación de la pronunciación figurada en francés. La información fonética aparece también en nuevos repertorios decimonónicos incluidos en libros que no se destinaban a la enseñanza en el ámbito escolar.

Estos últimos repertorios responden en su mayoría al esquema propuesto por Chantreau. Una de las principales novedades de la "Recopilación" (1781) es la de ser la primera nomenclatura español-francés en recoger, además de sustantivos –prácticamente la única categoría gramatical considerada hasta entonces–, verbos –también distribuidos en epígrafes temáticos– y adjetivos en apartados independientes. Siguiendo este esquema, autores posteriores sumaron, además, apartados con nuevas categorías; otros, en cambio, registraron bajo un mismo epígrafe temático las voces separadas en categorías gramaticales. De esta forma, por ejemplo, J. Lanquine y B. Baro (1896)

Portada de la gramática de francés (1781) de P.-N. Chantreau

incluso como complemento de los diccionarios bilingües alfabéticos que, lógicamente, no se prestan al aprendizaje del léxico de manera sistemática.

Con el paso del tiempo, las nomenclaturas se han adaptado a diferentes contextos, desde el aprendizaje de una lengua con ayuda de un maestro, en clases particulares

12	PREMIÈRE PARTIE.				L'HOMME.			13
Medio, Pasajero,	Demi. Passager.	Duradero, Eterno,	Durable. Éternel.	La mantequilla, El pan, El bollo,	Le beurre. Le pain. Le pain au lait.	El panecillo, El huevo, La tortilla,	Le petit pain. L'œuf. L'omelette.	
CHAPITRE V				§ 25.				
La nourriture.				SUBSTANTIFS				
El alimento.				§ 23.				
VERBES				La sopa, El caldo, La carne, La carne de vaca, La carne de ternera, El asado, El tocino, El jamón, La salchicha,				
Alimentar, Comer, Beber, Aderezar, Cocer (ir.), Asar, Freír (ir.), Sazonar, Aliñar, Trinchar, Trincar,	Nourrir. Manger. Boire. Apprêter. Cuire. Rôtir. Frire. Assaisonner. Découper. Trinquer.	Brindar, Saciarse, Almorzar (ir.), Desayunarse, Comer, Merendar (ir.), Cenar, Tener (ir.) hambre, Tener (ir.) sed,	Toaster. Se rassasier. Déjeuner. Faire le premier déjeuner. Dîner. Goûter. Souper. Avoir faim. — soif.	La soupe. Le bouillon. La viande. La viande de bœuf. La viande de veau. Le rôti. Le lard. Le jambon. La saucisse.	La soupe. Le bouillon. La viande. La viande de bœuf. La viande de veau. Le rôti. Le lard. Le jambon. La saucisse.	Las aves, La salsa, Las legumbres, La sal, La pimienta, El aceite, La mostaza, El postre, El queso, El pastel,	La volaille. La sauce. Le légume. Le sel. Le poivre. Le vinaigre. L'huile. La moutarde. Le dessert. Le fromage. Le gâteau.	
§ 24.				§ 26.				
SUBSTANTIFS				ADJECTIFS				
Los viveres, Los manjares, Las comidas, El desayuno, El almuerzo, La comida,	Les vivres. Les mets. Les repas. Le premier déjeuner. Le déjeuner. Le dîner.	La merienda, La cena, La leche, El café, El té, El chocolate, El azúcar,	Le goûter. Le souper. Le lait. Le café. Le thé. Le chocolat. Le sucre.	Comestible, Potable, Fresco, Crudo, Gordo, Sano, Saludable,	Mangeable. Buvable. Frais. Cru. Gras. Sain. Salutaire.	Nutritivo, Malsano, Frais, Indigesto, Harto, Goloso, Sobrio,	Nourrissant. Malsain. Nuisible. Indigeste. Rassasié. Gourmand. Sobre.	

Extracto de la nomenclatura (1896) de J. Lanquine y B. Baro

agruparon bajo el título "El vestido y el adorno" todos los verbos que designan las acciones propias del vestirse, los sustantivos que designan las prendas y los adjetivos que los califican.

Una novedad destacada a nivel estructural vino con la ordenación alfabética de las equivalencias que componen los epígrafes temáticos. El primero en combinar el criterio semántico y el alfabético con el fin de facilitar aún más el acceso al

contenido fue G. Hamonière, cuyo "Vocabulario" español-francés, incluido en *Le guide de la conversation en français et en espagnol* (1815), presenta las equivalencias ordenadas a partir de las correspondencias en francés (Carranza, en prensa-a). Otras nomenclaturas entremezclan apartados cuyo contenido se organiza alfabéticamente con otros estructurados según el orden lógico. Un ejemplo de esta combinación lo ofrece el "Vocabu-

lario" que encabeza el *Manual de conversación* (1856), de Francisco Corona Bustamante. En su repertorio, los días de la semana se listan de lunes a domingo y los meses del año de enero a diciembre, mientras que el léxico del vestido, por ejemplo, comienza por *bas* y termina por *voile*, siguiendo, por tanto, el orden alfabético dado por la columna del francés.

También en el XIX se compusieron nomenclaturas en las que las

entradas se agrupaban por afinidad semántica prácticamente de manera sistemática; por ejemplo, en lo que al léxico de la indumentaria se refiere, las voces que así lo permiten van seguidas de otras que describen las partes que las componen o los tipos. Por último, una importante novedad dentro de las nomenclaturas del XIX vino de la mano de los autores que continuaron articulando las nomenclaturas en torno a los sustantivos, pero añadiendo, generalmente a modo de subentradas, el adjetivo y/o el verbo emparentado morfológicamente, una organización que se asemeja bastante al orden ideológico que ya se había desarrollado en algunos diccionarios monolingües.

El tema de la indumentaria en las nomenclaturas del francés y el español

En líneas generales, el paradigma léxico de la indumentaria suele ser uno de los más extensos. Estas se concentran bien en un único epígrafe, a veces subdividido, bien en dos, uno para el atuendo masculino y otro para el femenino. Este último esquema es con diferencia el más habitual en las nomenclaturas que hemos analizado: salvo contadas excepciones, ambos se suceden en ese orden, siendo el listado del conjunto del hombre más extenso que el de la mujer. Ahora bien, no todas las voces registradas tienen que ver con la ropa propiamente dicha: abundan las refe-

rencias a complementos y accesorios o a los objetos del tocador, en el caso de los hombres, o a los cosméticos, afeites y joyas, en el caso de las mujeres. Asimismo, puede haber menciones a tejidos, si bien lo habitual es encontrar este vocabulario en un apartado propio.

Esos listados registran sobre todo sustantivos, muy a menudo acompañados de un artículo para indicar el género y el número; ya en el siglo XVIII, algunos autores decidieron incorporar marcas lexicográficas con la información gramatical. Por lo general, las voces se registran en equivalencias unívocas, del tipo "el sombrero, *le chapeau*" o "la camisa, *la chemise*". Sin embargo, existen palabras que no tienen una correspondencia exacta en la lengua de llegada, por lo que, en lugar de una sencilla equivalencia, se acompañan de una perífrasis definitoria o de un comentario de carácter enciclopédico con el que se ponen de manifiesto las diferencias culturales, en este caso, entre el universo francés y el español. Chantreau (1781), por ejemplo, explicaba que la *basquiña* y la *mantilla* eran prendas particulares del conjunto femenino español, aclarando que las correspondencias en francés, *basquine* y *mantille*, eran "voces francesas por los franceses que viven acá [en España], ya que en Francia no se llevan". La falda llamada *basquiña* se vestía con una especie de corpiño, el *jubón*, otra prenda característica del conjunto femenino español, tal y como apuntaba César Oudin en su "Nomenclator" (1622).



Grabado de A. Bosse titulado "La galerie marchande du Palais de Justice" (hacia 1635)

Además de estos casos particularmente interesantes, el examen del contenido de los apartados dedicados a la indumentaria de las nomenclaturas muestra que estas son el reflejo de la lengua pero también de la cultura de cada época. La evolución en la manera de vestir se ilustra en las nomenclaturas a través de las voces que entran y salen de los listados según se lleven o no las prendas o accesorios que designan. Esos cambios revelan, por tanto, la propia historia del vestido, aunque no siempre el retrato bosquejado por los autores de nuestro corpus es totalmente fiel a la realidad de la época en la que publicaron su nomenclatura; a menudo se encuentran voces que denotan cierto desfase con respecto a la realidad, de manera que el conjunto descrito en esos listados resulta, por momentos, pasado de moda.

Ocurre, por ejemplo, con las nomenclaturas que se reeditaron sin apenas modificaciones durante años, como la de César Oudin (1622). El retrato trazado mediante las voces en uso a principios del XVII no corresponde a la realidad de finales del siglo. Para entonces, ya se habían producido notables cambios tanto a nivel lingüístico como extralingüístico de los que fue consciente Francisco Sobrino (1708). Cotejando sus listados con los de su fuente, es decir, con los de Oudin,



"La boutique d'une marchande de modes", plancha de L'Encyclopédie (1750-1772), de D. Diderot y J. d'Alembert

se puede constatar una actualización del vocabulario empleado para referirse al conjunto en boga en Francia y en España a principios del XVIII. Unas pocas diferencias asoman entre esa imagen y la que esbozó Galmace (1748), y muchas más despuntan al comparar esos retratos con el que ofrece Chantreau a finales de la época ilustrada. Un recorrido por las nomenclaturas que entroncan con su "Recopilación" (1781) permite constatar la evolución del atuendo y de su vocabulario a lo largo del XIX. La calidad y precisión de estos testimonios, que se completan con los dejados por el resto de autores de nomenclaturas, se puede contrastar con lo recogido en las historias del vestido.

El caudal léxico relacionado con la indumentaria consignado en las nomenclaturas comprende voces más o menos conocidas. Entre estas últimas hay que destacar unas pocas de las que no hemos encontrado más testimonio que el de las nomenclaturas estudiadas. Es el caso, por ejemplo, de *collet/colet*, muy probablemente un hispanismo formado sobre *coletto*—prenda masculina también llamada *cuera*— del que no hay rastro ni en las actuales historias de la moda ni en los primeros diccionarios monolingües franceses, publicados a finales del XVII. En otras ocasiones, la voz aparece

antes en las nomenclaturas que en algunos diccionarios monolingües. Un ejemplo es *pantalón*, registrada en la nomenclatura políglota de Juan de Frutos de 1804, mientras que el diccionario académico español no la incorporó hasta la edición de 1822. Algo parecido ocurre con *frac*, calco español del anglicismo francés, aunque lo más llamativo de esta voz, con idéntico significado en las dos lenguas, es que, si bien aparece con frecuencia en la columna del español de las nomenclaturas del XIX analizadas, no tiene cabida en la columna del francés.

Conclusión

En estas páginas hemos querido ofrecer algunos ejemplos de la información que se puede extraer de las nomenclaturas analizándolas como obras bilingües organizadas por campos semánticos y destinadas a la enseñanza del vocabulario esencial de una lengua extranjera. El examen hecho permite no solo establecer las relaciones genéticas y la interrelación que une las nomenclaturas que componen el corpus, sino también su desarrollo interno, su evolución, a través de uno de los temas recurrentes, el de la indumentaria.

No cabe duda de que la manera de vestir ha despertado el interés y la



Grabado ilustrando la moda parisina extraído del *Journal des dames et des modes* (n° 26; 27/6/1824)

curiosidad del público desde siempre, como lo demuestra su presencia en las obras de carácter didáctico, el peso que pueden llegar a tener en la literatura o la cantidad de publicaciones periódicas que describen al detalle el atuendo y que empezaron a proliferar en Francia en el siglo XVIII. Desde el punto de vista lingüístico, el vocabulario de la indumentaria, y por ende el de la moda, ha centrado la atención de insignes lingüistas franceses y españoles, si bien aún hoy se acusa la ausencia de estudios sobre determinados periodosⁱⁱ.

ii El vocabulario francés de la moda en 1830 centró las tesis de Algirdas J. Greimas (2000 [1948]) y sentó las bases de su semiología. Su investigación mereció los elogios de George Matoré (1953), fundador de la lexicología de corte social. Un estudio sobre moda también está en el origen de la semiótica de Roland Barthes (1967). El léxico español del atuendo también ha sido protagonista en estudios tan brillantes como el de Rafael Lapesa (1989); sin embargo, tal y como subrayaba Pedro Álvarez de Miranda (2004), aún queda bastante por hacer.

Dado el constante contacto entre el francés y el español, creemos que los resultados obtenidos en nuestra investigación pueden contribuir a conocer más en detalle la evolución del paradigma léxico del vestido en ambas lenguas. Los listados bilingües que conforman nuestro corpus reflejan los constantes

cambios que necesariamente experimenta el vocabulario del atuendo, motivados por lo inestable de la realidad lingüística a la que remite. En este análisis se pone de manifiesto ese movimiento del léxico relacionado con las prendas del vestir. Existen voces que permanecen en uso durante siglos, bien con el mis-

mo significado, bien readaptándose; otras que caen en el olvido o son reemplazadas, a veces, para volver más adelante al lenguaje corriente. Estas y otras variaciones a nivel léxico-semántico se manifiestan en las nomenclaturas de forma paralela en dos lenguas, el francés y el español.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Chantreau, P.-N. (1781): *Arte de hablar bien francés o Gramática completa dividida en tres partes*. Madrid, A. Sancha.
- Galmace, A. (1748): *Llave nueva y universal, para aprender con brevedad, y perfección la lengua francesa, sin auxilio de maestro*. Madrid, G. Ramírez.
- Hamonière, G. (1815): *Le nouveau guide de la conversation espagnole et française, en trois parties*. París, T. Barrois.
- Lanquine, J. y B. Baro (1896): *Les mots espagnols groupés d'après le sens*. París, Hachette.
- Oudin, C. (1622): *Dialogos muy apazibles, escritos en lengua Española, y traducidos en Frances*. París, P. Billaine.
- Sobrino, F. (1708): *Dialogos nuevos en español y francés*. Bruselas, François Foppens.

Fuentes secundarias

- Alvar Ezquerro, M. (1993): "Apuntes para la historia de las nomenclaturas en español", en M. Alvar Ezquerro, *Lexicografía descriptiva*. Barcelona, Bibliograf, págs. 277-287.
- Álvarez de Miranda, P. (2004): "El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy", en R. Cano y P. Álvarez de Miranda (coords.), *Historia de la lengua española*. Barcelona, Ariel (2ª ed.), págs. 1037-1064.
- Ayala Castro, M. C. (1992a): "El concepto de nomenclatura", en *EU-RALEX'90. Actas del IV Congreso Internacional*. Barcelona, Vox, págs. 437-444.
- (1992b): "Nomenclatures de l'espagnol (1526-1800). Considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures", *Cahiers de Lexicologie*, núm. 61, vol. 2, págs. 127-160.
- (1998): "Los otros diccionarios del español: clasificaciones metodológicas del siglo XIX", en M.

- Alvar Ezquerro y G. Corpas Pastor (coords.) *Diccionarios, frases y palabras*. Málaga, Servicio de publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, págs. 85-100.
- Barthes, R. (1967): *Le système de la mode*. París, Seuil.
- Bruña Cuevas, M. (2008a): "La producción lexicográfica con el español y el francés durante los siglos XVI a XIX", *Philologia Hispalensis*, núm. 22, págs. 37-111.
- (2008b): "El *Promptuario* de Josep Broch en catalán, castellano y francés (1771)", *Vox Romanica*, núm. 67, págs. 183-203.
- Carranza Torrejón, A. (en prensa-a). "Los diálogos y las nomenclaturas como fuente para la documentación del campo semántico de la indumentaria en el siglo XVII", II Congreso luso-español de estudios francófonos. Barcelona, del 21 al 23 de octubre de 2009.
- (en prensa-b). "L'enseignement-apprentissage du vocabulaire au XIX^e siècle: les nomenclatures

espagnol-français de G. Hamonnière (1815) et de Francisco de Tramarría (1829)", XIX Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española. Madrid, del 21 al 23 abril de 2010.

Fischer, D.; J. F. García y M. T. Gómez (2004): *Repertorios de gramáticas y manuales para la enseñanza del francés en España (1565-1940)*. Barcelona, PPU.

García Aranda, M. A. (2003): *Un capítulo de la lexicografía didáctica del español: nomenclaturas hispano-latinas (1493-1745)*, tesis de la Univ. Complutense de Madrid.

Greimas, A. J. (2000): *La mode en 1830. Langage et société: écrits de jeunesse* (Tesis original de 1948, editada por T. F. Broden y F. Ravaux-Kirkpatrick). París, Presses Universitaires de France.

Lapesa, R. (1989): "Palabras y cosas. El vocabulario de la vida social y la indumentaria durante el Romanticismo", *Estudios. Ho-*

menaje al Profesor Alfonso Sancho Sáez. Granada, Universidad de Granada, págs. 397-154.

Matoré, G. (1953): *La méthode en lexicologie. Domaine français*. París, M. Didier.

Quemada, B. (1967): *Les dictionnaires du français moderne 1539-1863. Étude sur leur histoire, leurs types et leurs méthodes*. París, Didier.

Reseña curricular

Ana M. Carranza Torrejón. Licenciada en Filología Francesa y profesora Ayudante de la ULPGC. Su investigación se centra en el estudio lexicográfico contrastivo del vocabulario histórico francés y español de la indumentaria, línea en la que se inscriben la tesina que defendió en la Universidad de Sevilla en 2008, los diferentes trabajos que ha presentado en revistas y congresos, y la tesis doctoral que está redactando.

Facultad de Filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
c/ Pérez del Toro, 1
35004 Las Palmas de Gran Canaria
Teléfono: 34 928 4510721
E-mail: acarranza@dfm.ulpgc.es

Manuel Bruña Cuevas. Doctor en Lingüística por la Universidad Paris VII, catedrático de Filología Francesa en la Universidad de Sevilla, presidente de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española (APFUE). Tras comenzar su trayectoria investigadora en el campo de la lengua y literatura medieval francesa, su interés se centra actualmente en la historia de la lexicografía bilingüe francés-español y la historia de la enseñanza de la lengua francesa en España. También se ha interesado últimamente por la vida y obra del escritor Antoine de Latour (1808-1881), cuya primera gran obra de tema hispánico, *Estudios sobre España: Sevilla y Andalucía*, ha traducido al español.

Departamento de Filología Francesa de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.
c/ Palos de la Frontera, s/n
41004 Sevilla
Teléfono: 34 954551512
E-mail: mbruna@us.es